

En Murcia, un mes 246'85
fuera 4 pesetas trimestre
Números arrearsados gratis
para los suscritores
Pago adelantado, 894'33 y co-
municados a la oficina, 5667.

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE.

ÚLTIMA edición de este periódico de correspondencia, D. Francisco de Montijo, 21, entre-suelo, derecha.



Edición de la mañana.

A los pobres de espíritu recomendamos la lectura del siguiente artículo, para que se convengan de lo mucho que puede la voluntad.

UN CANAL DE RIEGO.

Reformas como las que proyectan los Sres. Larios, de Málaga, son necesarias para transformar en intensivo el cultivo extensivo que se sigue en Andalucía, y para devolver la fertilidad al esquilmo suelo de la región andaluza.

Segun leemos en los periódicos de Málaga, don Martin Larios, como socio gerente de la razon "Hijos de M. Larios," y en representacion de "Larios Hermanos," de Gibraltar, concesionarios de un canal de riego, derivado de los rios Genal y Guadiaro, en la provincia de Málaga, ha presentado el complemento del proyecto cuyas condiciones más importantes son las siguientes:

Las presas están situadas en los rios Genal y Guadiaro; no serán permanentes y si solo formadas por macizos en que alternen las hileras de piedras en seco y tierra con capas de fagina de monte.

Este canal se divide en dos principales: el del Genal y el de Patraina; el primero tiene un solo trozo; el segundo dos. Hay en el canal del Genal las siguientes obras principales de fábrica: seis compuertas, una alcantarilla, 13 puentes, una toma por filtracion, un acueducto y un túnel.

En el trozo primero del de Patraina nueve compuertas, seis bocas de riego, 11 alcantarillas, 24 puentes, una casa compuerta y un túnel.

En el segundo del mismo canal hay 10 compuertas, 15 bocas de riego, una alcantarilla, 24 puentes, un acueducto y un túnel.

Los cultivos consisten en cereales, maíz y otros, y caña de azucar, en las vegas de la parte inferior del valle de Genal, hasta el Mediterráneo. El presupuesto general de las obras es de

902558 pesetas. Se fija en 165 pesetas el cánon de un litro de agua por segundo y hectárea.

LORCA.

Desgraciadamente ha fracasado en Lorca la intentona para la formación de un ayuntamiento que fuera viva representación de los elementos del país.

Aquello es un país perdido en materia administrativa. Los egoismos, las miserias, las ambiciones y las mezquindades embotan toda generosa iniciativa.

Los partidos liberales, los verdaderos, pues también los hay falsificados, tienen mucho de sano, pero les falta acierto, tacto y un poco de abnegación, para no servir de juguete á los conservadores y sus aliados.

Habia en Lorca un partido reaccionario mantenedor de todas las tiranías tradicionales, y á imitacion de lo ocurrido en Cieza, fué aniquilado ese partido, por las nuevas fuerzas conservadoras, nacidas al calor de la restauracion. Esto es una gran verdad, pero no cabe duda también de que el nuevo partido conservador, abusando de su posicion y de su triunfo, haciendo una política de odios, de intrigas y de negocios, turbando la administracion municipal, mas de lo que estaba, y esprimiendo ciertas utilidades de ilícitas alianzas que acepta, estimulando con la promesa y los escuñimbres de la sangre del contribuyente.

De aquí, que la política lorquina, se hace mas bien con el estómago que con la cabeza.

Si en el partido liberal lorquino, se destacara una personalidad de superior inteligencia, de corazon y patriotismo, que matara esa política personal, es indudable que Lorca se salvaria. Mientras no llegue ese dia, todo quedará reducido á los consumos y otras menudencias que atraen

á los que perpetuamente quieren sacrificarse por el país.

LOS SÁTRAPAS.

La inmoralidad política que se enseña de todo en nuestra patria, ha tomado tal incremento y desarrollo, que ya no se ven libres de ella ni las más insignificantes localidades.

Podríamos decir más; allí es donde se presenta esa inmoralidad con caracteres más alarmantes, con peores condiciones, y donde se deja sentir con más fuerza el peso de ese reinado de las arbitrariedades, abusos y coacciones.

En todos esos pueblos hay, por regla general, una familia de elegidos que por su posicion y su riqueza viene á tener el pueblo como un verdadero feudo del que hace á su sabor mangas y capirotes.

Esos señores ni pagan contribucion, ni consumos, ni gabelas de ninguna especie; hacen y deshacen alcaldes, ayuntamientos y empleados para servir á sus particulares intereses, y son unos pequeños reyes sin más ley que su capricho y sin más cortapisa que su deseo.

Para que su dominacion sea tan perdurable como irritante, esas familias privilegiadas tienen siempre en el tablero de la política hecha lo que llama muy oportunamente un ilustrado amigo nuestro *la pata de gallo* y no hay comité político sea del color que quiera, el que no tenga alguno ó algunos individuos, con lo que viven eternamente en el poder.

Esta gente es la rémora de todos los adelantos y mejoras de los pueblos, los patrocinadores de todas las ilegalidades políticas y administrativas de que la prensa se ocupa á cada paso con verdadero escándalo de las conciencias honradas.

Y no hay que darle vueltas; mientras en las altas esferas encuentren proteccion estos pequeños déspotas de aldea, y los pueblos satisfechos de

su derecho, no les presenten decidida batalla, en la que, por mas que lo teman, nunca serán derrotados, porque la razon y la justicia triunfan siempre, cuando por ellas se pelea en el terreno debido, la causa de la moralidad y de la ley perecerá siempre victima de esos señores de horca y cuchillo que fundan su poderío solamente en la incuria punible de los que manejan como á esclavos.

Es de necesidad imprescindible el destronamiento de estos déspotas, que fundan su medro personal en la ruina de todo un pueblo ó de toda una comarca.

Falta, falta inmensa hace que los encargados de hacer justicia y administracion pongan todo su conato en hundir de una vez para siempre á estos agiotistas, á estos mercaderes políticos que ni aun son útiles á los partidos en que militan, pues todo lo más que hacen es desprestigiarlos con sus impudencias y comprometerlos con sus absurdos cuanto interesados planes.

Es más, estos vividores de oficio, estos tiranuelos de pacotilla son barro dispuesto á moldearse de cualquiera forma y sólo prestan su concurso y apoyo, siempre pernicioso, á una bandería política, mientras los prohombres de la misma están dispuestos á transigir con todos sus

bre del vergonzosos y egoístas. Es, por eso, como ni fé, ni principio, ni nada de lo que la dignidad aconseja, son su fuerte, están á toda hora dispuestos á desertar á cualquier campo, al más contradictorio, siempre y cuando que estas deserciones les produzcan mayor beneficio.

Su conciencia y sus principios son fondos cotizables, para estos hombres, en la banca de su ambicion.

Variedades.

EL SUEÑO DEL LEON.

Mientras arrastra la paciente hormiga, tropezando y cayendo con fatiga, la semilla que el pájaro desdeña, de su albergue salvaje y escondido en el umbral con magestad sentido duerme el leon y sueña.

Ya de la tarde al resplandor postrero llega el cargado insecto á su granero, recordando en plácido reposo que al pasar vió al leon en su postura inmóvil, despreciándole murmura: ¿qué hará ese perezoso?...

Jamás aunque la suerte me condena de aquel humilde insecto á la faena, dudó del fuerte y sin razon le ofendo: jamás mi labio murmuró, si acaso en mi rastrero caminar, al paso, hallé al leon durmiendo.

Yo bendigo la mano que constante hace temblar el yunque resonante que hiere el mármol ó el arado guía... ¿Cómo no bendecir tu santo nombre, ¡oh trabajo! si en tí respira el hombre su fuerza y su alegría?

Más sé que nunca llegará á la cumbre la bulliciosa, activa muchedumbre, si no la marca el génio su camino; si al pasar no le vé, con extrañeza, inmóvil y entregado á la pereza de un éxtasis divino.

La noche llegará, y evaporada la vision de aquel sueño, su rizada crin el leon sacudirá despierto, y escuchará el insecto, estremecido, como dicta con áspero rugido sus leyes al desierto.

Así la multitud, con reverente callado asombro escucha la potente inesperada voz que le redime; y entonces reconoce en las vibrantes notas de aquella voz al que fué antes perezoso sublime.

Por eso aunque la suerte me condena á la oscura monótona faena de los seres humildes y pequeños, jamás le ofenderé, cuando á mi paso halle al leon dormido. ¿Sé yo acaso lo que verá entre sueños?

Ricardo Gil.

HUMO.

Todo es humo en la tierra: la experiencia dice al alma con sílabas de hielo; pero á quién no consuela esa tendencia que el humo tiene á remontarse al cielo?

¡Breve felicidad de que presumo; antes que en todo eterno convertida hagas mi sér esclavo de esta vida, bate en la inmensidad tus alas de humo!

¡Con qué amargura la belleza vemos huir trocada en impalpable nubl... Más no la despedamos, y esperemos hasta subir á donde el humo sube.

Llama hacia sí la voz del Poder Sumo cuanto sacara de la nada un dia, y obediente á esa voz, la tierra envia sus incesantes cataratas de humo.

De la óptica falaz que así condensa lo que es humo no más, brota el hastio y del hastio aspiracion inmensa que muere en Dios, como en el mar el rio.

¡Fuego de adversidad en que consumo mi débil cuerpo, bendecido seas! Truéquese ya la entraña que caldeas como en las ascuas el incienso, en humo...

Ese ténue vapor inquieto, ingrave, pedazos ¡ay! de nuestro ser encierra.

Se ignora á donde vá, pero se sabe que el humo nunca volverá á la tierra!

Ausentes seres que en mi ser asumo, existencia que fuisteis mi existencia, me engañasteis ayer siendo apariencia, humo sois ya no más... Pero sois humo?

Ricardo Gil.

ANÉCDOTAS.

Examinaban de doctrina á un sujeto que iba á casarse.

—¿Cuántos son los mandamientos de la ley de Dios?

—Eso segun el sexo.

—¿Como es eso?

—Muy sencillo padre: si se trata de un hombre son diez, si de una mujer no son más que nueve; porque no creo que rece con ellas aquello de "no desear la mujer de tu prógimo."

Un caballero habia perdido á su muger; á los cuatro dias le presentan la cuenta del funeral y entierro.

¡Qué escándalo! exclama; ¡cuatro mil reales!

¡Para esto no merecía la pena de haber envidado!